

Jason McGraw

*The Work of Recognition: Caribbean Colombia and the Postemancipation Struggle for Citizenship.*

Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2014. 328 pp.

ISBN: 978-1-4696-1786-2

Felipe Martínez-Pinzón / Brown University

En *The Work of Recognition: Caribbean Colombia and the Postemancipation Struggle for Citizenship* (Premio LASA-Colombia 2015), Jason McGraw escribe la historia de la penosa ruta que han recorrido los hombres y las mujeres del Caribe colombiano para conseguir ser reconocidas como ciudadanos y liberarse de las identidades de peones que les han sido asignadas por las élites bipartidistas republicanas. A través de un recorrido de poco más de sesenta años—desde el ascenso de los liberales a finales de la década de 1840 hasta la caída del General Reyes en 1909—McGraw hace un minucioso trabajo de archivo cuyo propósito es sacar del olvido las penosas luchas, las victorias y los reveses de las mayorías caribeñas frente a las reformas (y contrarreformas) tanto de liberales como de conservadores.

Si las élites bipartidistas, de acuerdo con McGraw, pusieron en movimiento una máquina para producir “anonimidad plebeya” (19) durante el largo siglo XIX, *The Work of Recognition* es precisamente lo contrario. Con nombres y apellidos vemos desfilar en el libro de McGraw bogas (remeros de río), soldados, poetas, líderes religiosos, gobernadores y legisladores afro-colombianos. Entre otras cosas, las historia de estos hombres y mujeres hacen visibles las maneras en que la organización de una fuerza laboral moderna en el Caribe colombiano—con relaciones industriales de reconocimiento patronal y sindical—ha sido una larga y tumultuosa pugna, que todavía no termina, por ganar la igualdad en una región y un país que se obstina por excluir a sus mayorías constituyentes: la población afro-descendiente del Caribe colombiano.

A mi parecer, a lo largo y ancho de siete capítulos, en los que mezcla con sutileza y profundidad fuentes históricas y literarias, *The Work of Recognition* hace cuatro reivindicaciones fundamentales para pensar de diferentes maneras la historia de Colombia como una historia afro. En primer lugar, visibiliza las contradictorias maneras en que la emancipación de los esclavos, llevada a cabo en teatrales representaciones de “liberación” al aire libre por parte del gobierno del General José Hilario López, fue también una estrategia política por asociar la inducción a la ciudadanía de los esclavizados con la consolidación de una base partidaria para el naciente Liberalismo colombiano.

En segundo lugar, el libro de McGraw va en contra de la historiografía más tradicional, al mostrar cómo la población caribeña no fue mera carne de cañón en las guerras civiles del XIX (especialmente en la “contra-república” de Juan José Nieto y Tomás Cipriano de Mosquera), sino que fue un agente fundamental, políticamente consciente, en llevar la revolución liberal al poder en 1862 en contra del gobierno conservador. Como parte de este impulso de McGraw por evidenciar la agencia política de las poblaciones caribeñas, *The Work of Recognition* también cuenta la historia de las tensas relaciones entre los independientes bogas del Magdalena y las élites letradas que, a pesar de despreciar a estos trabajadores como salvajes, necesitaban de sus servicios para viajar a la Costa o a Europa en viajes turísticos, políticos, militares o de negocios durante el siglo XIX. A este respecto, de particular importancia en su trabajo es la historización de las maneras en que los bogas se integraron conflictivamente en la nueva infraestructura de transporte a vapor introducida desde la década del 40 en el Río Magdalena.

En tercer lugar, McGraw re-politiza la figura del poeta Candelario Obeso, definitivamente desenmarcándolo de la larga narrativa que lo ha representado como un poeta bohemio, alcohólico y suicida, supuestamente atormentado en su vida amorosa por su “negritud”. En efecto, McGraw inserta la poesía y el teatro de Obeso en un caudal mayor de reclamaciones públicas de ciudadanía e igualdad de las poblaciones afro tras las emancipación de los esclavos. Llama particularmente la atención—y tal como en otros lugares este libro desafía los lugares comunes de la historiografía tradicional—que las políticas educacionales del Radicalismo colombiano (1863-1882) también tuvieran como estandarte la corrección del lenguaje a la par que la educación técnica. Como intelectual liberal y caribeño, Obeso, no obstante, con su *Cantos populares de mi tierra*, desafía las formas de eliminar la diferencia étnica en el Caribe colombiano por parte de las élites liberales que, como Felipe Pérez o José María Samper, entre otros, al mismo tiempo que se decían públicamente abolicionistas; privadamente (y en su literatura) fomentaban la expansión de discursos racistas en contra de la población afro del Magdalena.

Finalmente, y en el capítulo más interesante por su novedad, McGraw ata el surgimiento de grupos milenaristas

en la Costa Caribe con el ascenso de las políticas represivas y reaccionarias de la Regeneración conservadora (1886-1902), tras la caída del liberalismo. Al rescatar del archivo la existencia del grupo religioso “El Enviado de Dios”, McGraw muestra cómo, ante la ausencia de representación política para las mayorías caribeñas de color, otros mecanismos de asociación y empoderamiento, como este grupo milenarista, llenaron los vacíos dejados por las derrotadas políticas igualitarias del radicalismo decimonónico. Asimismo, al abordar el álgido tema de la Guerra de los Mil Días en el Caribe colombiano, McGraw hace muy bien en conectar la insatisfacción de los liberales caribeños de a pie alistados como soldados de los ejércitos y guerrillas liberales, con los rutas de movilización y congregación de los militantes de “El enviado de Dios”.

*The Work of Recognition* de Jason McGraw traza también líneas de fuga que conectan las luchas de reconocimiento decimonónicas en el Caribe colombiano con los debates

eugenésicos de las décadas del 20 y 30 del siglo XX, yendo inclusive más allá: viendo las contradicciones de la inclusión de las comunidades negras en la Constitución de 1991 (tras cien años de la Constitución de la Regeneración) con la introducción de políticas neoliberales y el correlativo recrudecimiento de la guerra actual que ha pasado por convertir en víctimas a los afros huyendo de sus tierras en el masivo proceso de expropiación de los años 90 del siglo pasado. De esta manera, la propuesta por visibilizar la agencia histórica del pueblo afro-colombiano es en el libro de McGraw un esfuerzo todavía vigente y un logro pendiente por realizar a cabalidad. Las luces de este libro, su invocación de los fantasmas del pasado (sobre todo de Obeso), pueden ayudar a consolidar el proceso de reconocimiento por el que si sigue luchando actualmente.